

LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE CÁDIZ ENTRE FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

María Vázquez Fariñas¹

Universidad de Cádiz
maria.farinas@uca.es

Resumen

La ciudad de Cádiz ha sido considerada tradicionalmente como una de las principales plazas comerciales a nivel mundial, dada la relevancia de su puerto en los intercambios internacionales. Sin embargo, las dificultades sociales, políticas y económicas afectaron a la estabilidad de la plaza gaditana entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Son múltiples los indicadores que pueden analizarse en vistas a conocer la evolución del municipio en esos años, pero dada la escasez de estudios demográficos de aquella época, el presente estudio se centra fundamentalmente en el análisis de los principales indicadores demográficos de la ciudad de Cádiz en aquel tiempo. Así, se pretende analizar las principales características demográficas de la plaza gaditana que permitan ofrecer una completa visión del mismo durante el período objeto de estudio, y conocer la repercusión e impacto de dichos factores en el desarrollo local y territorial del municipio.

Palabras clave: Cádiz – demografía – población – desarrollo – siglo XIX – siglo XX.

Abstract

The city of Cádiz has traditionally been considered as one of the main commercial cities worldwide because of the importance of its port in international exchanges. However, the social, political and economic difficulties affected the stability of Cádiz between the end of the 19th century and the beginning of the 20th century. Many indicators can be analyzed in order to study the evolution of the city in those years, but this research focuses on the main demographic indicators of Cadiz at that time. So we intend to analyze those main demographic characteristics of Cadiz that offer us a complete view of the city during those years, and to know the impact of these factors on local and territorial development.

Keywords: Cadiz – demography – population – development – 19th century – 20th century.

¹ Doctora en Ciencias Sociales y Jurídicas por la Universidad de Cádiz.

Profesora sustituta interina en el Área de Historia e Instituciones Económicas, Departamento de Economía General, Universidad de Cádiz.

1. CONTEXTO HISTÓRICO

El período elegido para el desarrollo de esta investigación es trascendental en la Historia de España. Las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX se caracterizaron en general por la inestabilidad social y política. En esos años Cádiz se encuentra en una etapa de plena decadencia, pues pasa de ser una ciudad de gran importancia en el comercio internacional, principal puerto para el comercio con las colonias, a perder todos los privilegios que ostentaba, como a continuación veremos.

Tradicionalmente, la ciudad de Cádiz ha desarrollado una importante función como puerto comercial, pues su situación estratégica, entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo, le ha proporcionado una gran ventaja competitiva a lo largo de su historia (García-Baquero, 1972: 31). Hacia mediados de la centuria decimonónica, el puerto gaditano jugó un papel muy significativo en el desarrollo económico de la ciudad, y adquirió entonces una gran relevancia como punto de salida de las exportaciones de los vinos elaborados fundamentalmente en Jerez de la Frontera, El Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda (Simpson, 1985: 166-191).

Sin embargo, los años sesenta del siglo XIX fueron bastante complicados para los negocios, pues la disminución de los intercambios con los antiguos dominios de Ultramar (Sánchez, 1970: 90-92), la crisis monetaria de 1864 y la crisis bancaria de 1866, dificultaron el desarrollo del comercio gaditano (Cózar, 1998: 32). La situación se agravó entonces con el estallido de la Revolución de 1868, conocida como *La Gloriosa*, por las importantes consecuencias sociales y económicas que tuvo para la ciudad (Sánchez, 1970: 83), tales como la pérdida de riqueza de la burguesía comercial y la desaparición de muchas industrias dedicadas a la exportación en los años siguientes a la revolución (Sánchez, 1970: 100). A todo esto hay que añadir la guerra de África y el *Desastre de 1898*, que pronunciarían aún más la caída de la ciudad en los años siguientes.

Así pues, los comienzos del siglo XX son difíciles para Cádiz, que se encontraba estancada, al igual que el resto de España. No obstante, en esos años se iniciaron varios proyectos de suma relevancia para el desarrollo del municipio, que planteaban la expansión de la ciudad más allá de las Puertas de Tierra, el derribo de las Murallas y la modernización del puerto (Millán, 1993: 58). Serán, por

tanto, años repletos de intentos de mejoras y modernización, con el objetivo principal de recuperar el esplendor perdido en el último tercio del siglo anterior.

2. ESTUDIO DEMOGRÁFICO GADITANO EN LA ÉPOCA DE ENTRESIGLOS

Actualmente, los estudios históricos sobre la población de Cádiz y su evolución demográfica son escasos. Esto puede deberse a las dificultades provocadas por la dispersión y el estado en que se encuentran las diferentes fuentes demográficas. Referentes a la época objeto de investigación, los trabajos más destacables son los de Julio Pérez Serrano², Alberto Ramos Santana³ y José Luis Millán Chivite⁴. Mediante el estudio bibliográfico de sus trabajos y el análisis de los datos obtenidos en los censos en el Archivo Municipal de Cádiz y en el Instituto Nacional de Estadística, se pretenden sintetizar las principales características demográficas de Cádiz en los años del cambio de siglo.

Para analizar la situación del municipio desde el punto de vista demográfico, comenzaremos con el análisis de las cifras de población entre 1860 y 1920⁵. Aunque el período a estudiar abarca de 1870 a 1910, es necesario abordar los datos de los censos inmediatamente anterior y posterior para una mejor comprensión de la evolución sufrida por la población gaditana.

A continuación veremos que, en líneas generales, no existen diferencias significativas entre la población de hecho, que recoge los residentes más los transeúntes, y la población de derecho, que engloba a los residentes presentes y ausentes. No obstante, para estudiar las características de la población gaditana nos centraremos en la población de hecho, ya que es la que aparece desagregada en los censos según las edades, el sexo o la residencia, entre otros.

² Pérez Serrano, J. (1992): *Cádiz, la ciudad desnuda. Cambio económico y modelo demográfico en la formación de la Andalucía contemporánea*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz.

Pérez Serrano, J. (2006): "Crecimiento demográfico y modernización urbana en la Bahía de Cádiz (1850 – 1940)". En Beascochea Gangoiti, J. M., González Portilla, M. y Novo López, P. A. (eds.), *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*. Ed. Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 155-182.

Pérez Serrano, J. (2008): "Tendencias demográficas, proceso de urbanización y ecosistema humano en la Bahía de Cádiz de 1750 a 1950". En RAMPAS, *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, N. 10, pp. 445-463.

³ Ramos Santana, A. (1987): "La confusa demografía gaditana del siglo XIX (1800-1875)". En *Anales de la Universidad de Cádiz*, N. 3/4, pp. 251-262.

Ramos Santana, A. (1992): *Historia de Cádiz, Vol. III. Cádiz en el siglo XIX. De ciudad soberana a capital de provincia*. Sílex Ediciones, Madrid.

⁴ Millán Chivite, J. L. (1993): *Historia de Cádiz, vol. IV. Cádiz siglo XX: del Cádiz hundido al Cádiz que resurge (1898-1979)*. Sílex Ediciones, Madrid.

⁵ Desde 1860 no se realizó ningún censo de población hasta 1877, razón por la cual el estudio demográfico del período comienza en el censo de 1860.

Cabe señalar que la brecha entre la población de hecho y la de derecho se reduce con el paso de los años. Puede que el hecho de normalizar los censos tenga algo que ver en dicha reducción, ya que al existir unas normas que regulan los recuentos de población, se homogeneizan los resultados, desapareciendo las grandes discrepancias existentes en los recuentos poblacionales de principios del siglo XIX.

Por otra parte, todo parece indicar la existencia de un cierto grado de subregistro de la población censada, principalmente, de los menores de edad (niños y adolescentes) y de otros grupos específicos (sirvientes y religiosos de ambos sexos, entre otros), además del factor olvido en el registro de los ausentes. Por otra parte, el hecho de que Cádiz sea un puerto de mar dificulta enormemente el conocimiento correcto de la población y su influencia en la marcha socioeconómica de la ciudad. A final de año, los embarcados se censaban en el puerto de donde habían partido, por lo que la población de dicho puerto aumentaba considerablemente. Esta cuestión puede, por tanto, conducir a error, al adjudicarse a Cádiz cifras de población mayores de las reales. De esta forma, las tropas y los embarcados incluidos en los recuentos de población, por un lado, y el subregistro de otros grupos poblacionales, por otro lado, son importantes elementos distorsionantes a tener en cuenta en el estudio de la realidad demográfica gaditana.

A comienzos del período objeto de estudio se observa un brusco descenso de la población de hecho en Cádiz, que entre 1860 y 1877 disminuye un 9,1% (cuadro 1). Esto contribuye a ratificar la decadencia que se da en la ciudad tras el fin del reinado de Isabel II, pues después de vivir una época de gran prosperidad en los dos primeros tercios del siglo XIX⁶, a partir de entonces empieza una etapa de muy lento crecimiento demográfico. En conjunto, entre 1877 y 1910 tiene lugar un aumento generalizado de la población de hecho cercano al 3%. En esta época hay serios intentos de recuperación, pero diversas dificultades hacen que no se comiencen a notar los frutos del esfuerzo hasta el siguiente decenio, esto es, en 1920. No obstante, poco a poco se van poniendo las bases de una prosperidad que llegará ya entrado el siglo XX.

Todo lo anterior puede observarse también en la población de derecho, que entre 1877 y 1910 aumentó en apenas un 4%. Sin embargo, a pesar de tratarse de

⁶ Vid. Ramos Santana, A. (1992): *op. cit.*

un lento crecimiento demográfico, los datos parecen indicar que en las primeras décadas del siglo XX la situación mejoró en el municipio gaditano.

Cuadro 1. Población de hecho y de derecho en el municipio de Cádiz, 1860-1920

	1860	1877	1887	1897	1900	1910	1920
Población de hecho	71.521	65.028	62.531	70.177	69.382	67.174	76.718
Población de derecho	-	64.551	63.277	67.987	69.191	67.306	76.137

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de los censos de población.

Asimismo, un análisis comparativo de la población de la provincia con la del municipio muestra cómo la importancia del mismo sobre el total provincial va decayendo durante el período estudiado (cuadro 2). Concretamente, entre 1877 y 1910 el número de habitantes de la provincia aumentó en un 9,5%, mientras que la población en la capital en el mismo período se incrementó en menor medida (3,3%), aunque la importancia demográfica relativa del municipio de Cádiz en la provincia pasó tan solo del 15,2% al 14,3%. La diferencia entre el casi estancamiento demográfico registrado en la capital entre 1877 y 1910 y el crecimiento de la provincia en términos generales indica que la capital no logró alcanzar un dinamismo similar al resto de la provincia, siendo su nivel de recuperación mucho menor. Cabe reseñar que, en la última década del siglo XIX, el peso de la población del municipio de Cádiz en el total provincial aumentó levemente, para volver a la tendencia decreciente en los primeros años del siglo XX.

Cuadro 2. Población de derecho en Cádiz, municipio y provincia (1877-1920)

	1860	1877	1887	1897	1900	1910	1920
Cádiz^a	71.521	65.028	62.531	70.177	69.382	67.174	76.718
Total provincial^b	391.305	429.206	429.872	434.250	452.659	470.092	547.827
Peso (a/b)	18'3%	15'2%	14'5%	16'2%	15'3%	14'3%	14'0%

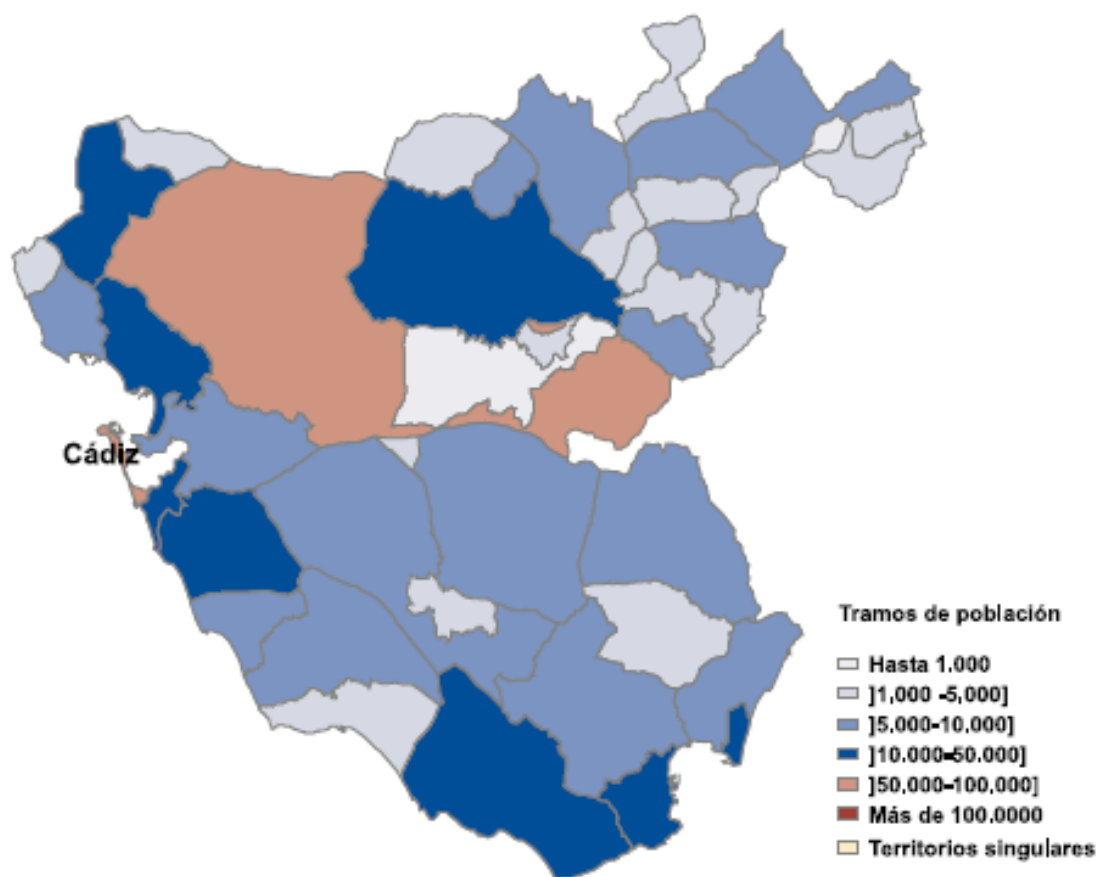
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de los censos de población.

Por otra parte, ya sabemos que la ciudad de Cádiz siempre ha gozado de una magnífica posición estratégica, al estar situada en el cruce de varias rutas marítimas. El hecho de estar rodeada por el mar le ha brindado siempre numerosas posibilidades comerciales, lo que hacía que muchos foráneos acudiesen a la plaza gaditana para realizar sus negocios. Todo parece indicar que esta puede ser una de las principales causas del incremento generalizado de población en la provincia durante todo el siglo XIX, pues tras atracar en Cádiz, los hombres de negocios no se quedaban únicamente en la capital, sino que se repartían por toda la provincia en

función de sus intereses económicos y comerciales. Lo mismo ocurrió con las tropas, soldados y exiliados llegados a la provincia a finales de siglo. Así, el crecimiento no fue especialmente significativo en la capital, ya que la población aumentó mucho más en el resto de la provincia que en el municipio objeto de estudio.

Hemos podido comprobar que, en la primera década del siglo XX, la capital gaditana perdió población, pues la ciudad se encontraba paralizada comercial y económicamente. Esto contrasta con la tendencia ascendente de la población en el resto de la provincia, aunque, a pesar de ello, en el año 1900 Cádiz era el municipio con más habitantes, encabezando San José del Valle la lista de los municipios de menor tamaño, con 681 habitantes (figura 1).

Figura 1. Municipios según el número de habitantes. Cádiz. 1900



Fuente: Cuadernos Fundación BBVA, Serie Población nº 14, Andalucía (2007).

Los diez municipios más grandes en términos de población representaban un porcentaje elevado del total a comienzos del siglo XX, el 64,1%. Por el contrario, los diez menos poblados sumaban tan sólo el 3,31% de la población total de Cádiz a

comienzos del siglo XX. En términos generales, los municipios más poblados eran aquellos que años atrás habían tenido una importante actividad comercial, no sólo Cádiz o Jerez de la Frontera, sino también algunos como La Línea de la Concepción o Algeciras, cuya posición en el Estrecho de Gibraltar les había otorgado ciertos privilegios al ser zona de tránsito en muchas rutas comerciales.

Desde 1910 comenzó una etapa de recuperación demográfica y despegue, alcanzando la capital en 1920 los 76.718 habitantes. Se observa por tanto como, tras una etapa de estancamiento o incluso decadencia demográfica a finales del siglo XIX, la ciudad comenzará a recuperarse lentamente en las primeras décadas del siglo XX. Tras las guerras de finales de siglo, la llegada a la ciudad de muchos exiliados y soldados para ser tratados en tierras gaditanas, incrementó considerablemente la población (Lomas, 2005: 726 y ss.), que desde entonces seguiría una tendencia ascendente hasta finales de siglo.

Una de las principales características de la demografía gaditana en el período de estudio es el desequilibrio existente entre el número de hombres y mujeres. En toda la etapa analizada hay un destacado contraste entre los sexos favorable a las mujeres, que se irá acentuando aún más con el paso de los años (cuadro 3).

Cuadro 3. Población de hecho en Cádiz por sexos, 1877-1920

	1860	1877	1887	1900	1910	1920
Hombres	37.146	30.734	29.780	32.567	31.559	35.883
Mujeres	34.375	34.294	32.751	36.815	35.615	40.835
Total	71.521	65.028	62.531	69.382	67.174	76.718
Tasa de masculinidad	108'1%	89'6%	90'9%	88'5%	88'6%	87'9%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de los censos de población.

Salvo en 1860, en el resto de los años el número de mujeres supera a la población masculina. El leve aumento generalizado de la población que tiene lugar en la época objeto de estudio recae sobre todo en las mujeres, ya que la población femenina se incrementa cerca del 4% entre 1877 y 1910, mientras que la población masculina lo hace tan sólo en un 2,7%. Este mayor peso de la población femenina queda también reflejado en la tasa de masculinidad⁷, que muestra una tendencia descendente a lo largo del período objeto de estudio.

Por otra parte, durante la etapa que nos ocupa, en el marco de la transformación económica que sufre Cádiz a finales del siglo XIX, es interesante

⁷ Calculado como (nº de varones / nº de mujeres)*100, a partir de los datos obtenidos de los censos de población.

analizar la estructura de la población por edades. Para empezar, se han agrupado los datos en tres grandes grupos de carácter general que permiten contemplar las cifras y compararlas con facilidad. Así, a partir de los datos disponibles en los censos, la población se ha dividido en niños y jóvenes (hasta los 15 años), adultos (de 16 a 60 años) y ancianos (mayores de 61 años)⁸.

En todo el período objeto de estudio se observa que el grueso de la población está constituido por el grupo de habitantes entre 16 y 60 años (cuadro 4). Es destacable así la fortaleza de las edades intermedias, que representan cerca del 72% de la población en 1860. Aunque en 1877 se registra un descenso (la población adulta alcanza el 64 % del total), en las últimas décadas del siglo XIX se percibe una tendencia ascendente en la importancia que este grupo de edad representa sobre el total de la población. Sin embargo, desde los primeros años del siglo XX el peso de dicho conjunto sobre el total comienza a decrecer, a pesar de que el número total de habitantes de esas edades se incrementa. Esto se debe a que el aumento de la población es mayor en el grupo de edad anciano, pudiéndose comprobar cómo las edades intermedias van perdiendo peso o importancia en beneficio de éstos últimos.

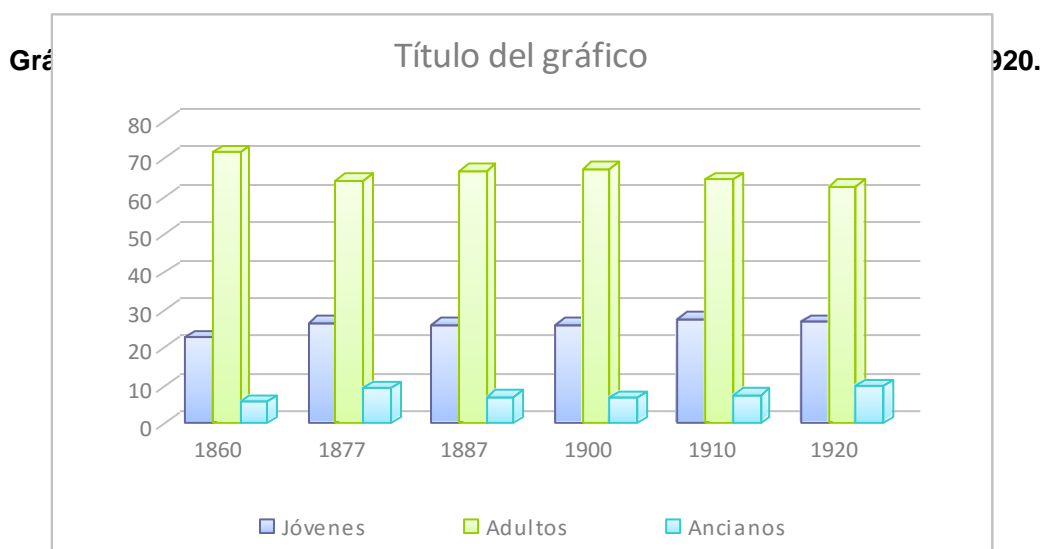
Cuadro 4. Población de hecho en Cádiz por grupos de edad, 1860-1920

	1860	1877	1887	1900	1910	1920
Jóvenes	16.696	17.256	16.290	18.017	18.627	20.595
Adultos	52.950	41.674	41.733	46.670	43.312	48.189
Ancianos	4.168	6.028	4.424	4.680	5.121	7.618
No consta	0	16	71	15	114	316
TOTAL	73.814	64.974	62.518	69.382	67.174	76.718

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de los censos de población.

Tanto la población joven como la adulta se incrementan de 1877 a 1910. Esto puede ser debido a un incremento de la natalidad y a la disminución de la mortalidad infantil en el período de referencia, aunque el aumento no es muy significativo, ya que el peso de la población joven sobre el total pasa del 26% en 1877 a situarse en torno al 28% en 1910. Por su parte, la población anciana es el único grupo que sufre un leve descenso de población entre 1877 y 1910, pasando su importancia relativa del 9,2% al 7,6% sobre el total poblacional (gráfico 1).

⁸ El estado de conservación de los censos de 1860, 1877 y 1887 dificulta enormemente la clara identificación de las cifras, por lo que la suma puede diferir del total de población del municipio.

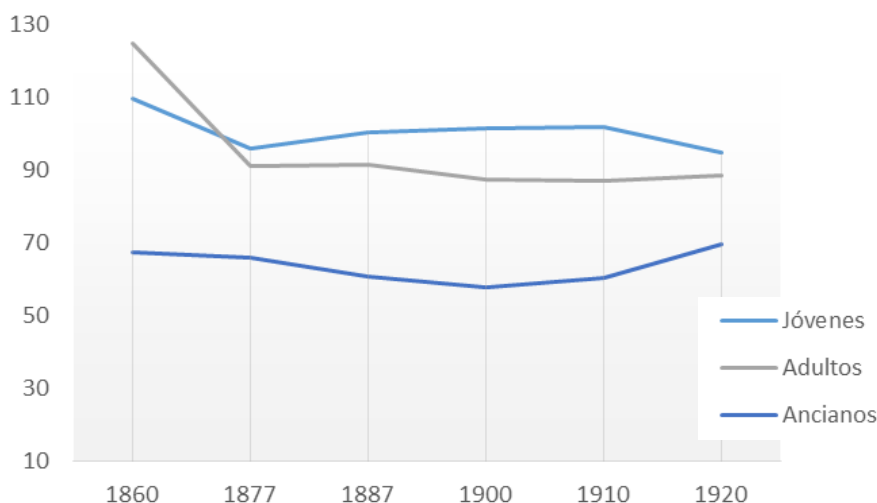


Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de los censos de población.

Por otra parte, el análisis de la estructura de la población gaditana a finales del siglo XIX refleja un claro predominio de los varones en las edades jóvenes. El índice de masculinidad se mantiene alrededor de 100 en esa franja de edad durante el período estudiado (gráfico 2). Sin embargo, en el grupo de los adultos este índice va disminuyendo con el paso del tiempo, pasando de 91 en 1877 a situarse en torno a 87 hombres por cada 100 mujeres en la primera década del siglo XX. Por su parte, en el grupo de la población anciana el peso de los varones también va decreciendo, ya que el índice de masculinidad pasa aproximadamente de 65 en 1877 a 60 en 1910. Así pues, el peso de la población masculina es mayor entre los niños y jóvenes, y conforme se aumenta la edad de estudio, el mayor peso de la población recae sobre las mujeres. En otras palabras, queda constatado el predominio de los varones en las edades jóvenes y adultas-jóvenes, mientras que en los grupos de adultos-ancianos y ancianos se refleja un declive acelerado de la tasa de masculinidad, adquiriendo cada vez más importancia la población femenina en los grupos de mayor edad.

Una vez llegados a este punto, un aspecto de vital importancia en el análisis demográfico es el estudio de las pirámides de población. Puesto que la mayor parte de los elementos ya han sido desglosados en el análisis de la población por sexo y edad, no se va a reincidir en las particularidades, pero se señalarán los rasgos más destacables obtenidos a partir de la realización de dichas pirámides de población.

Gráfico 2. Evolución del índice de masculinidad en Cádiz por grupos de edad, 1860-1920



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de los censos de población.

Al inicio del período de referencia, Cádiz mostraba una pirámide en la que la mayoría de la población estaba concentrada en edades más activas (entre los 20 y los 40 años), siendo además la población de 20 a 30 años la de mayor peso sobre el total (gráfico 3). Esto puede deberse a diversas causas, entre las que se encuentra un posible subregistro de niños y jóvenes y una deficiente declaración de la edad (redondeo al veinte). Además, como se ha comentado con anterioridad, el número de varones era superior al de mujeres. Esto podría deberse, entre otras causas, a la contabilización de los marineros que embarcaban en la ciudad como población de la misma o a la llegada masiva de inmigrantes. Por otra parte, se aprecia que la población muy anciana es mínima si se compara con el resto de las franjas, apenas 100 varones y 200 mujeres superaban los 80 años. En líneas generales, se puede decir que la población gaditana de mediados del siglo XIX era joven y con un predominio de los hombres sobre las mujeres.

En 1877 la cohorte de los 20 a los 30 años, tan destacada en 1860, disminuye considerablemente (gráfico 4). Lamentablemente no poseemos la documentación necesaria para explicar el porqué de dicha disminución ni su desaparición de las cohortes de 31 a 50 años, pero podemos aventurar una posible explicación, sobre todo para el caso de los hombres, y es que estuvieran registrados los embarcados y las tropas de paso por la ciudad y que éstas fueran más numerosas en 1860 que en 1877. Por otra parte, la diferencia entre hombres y mujeres es mínima en la mayoría de las franjas de edad, salvo en la ya mencionada de 20 a 30 años. En líneas

generales, puede decirse que se trata de una población relativamente joven, ya que la mayoría de la misma contaba con menos de 40 años. Aparentemente, habría comenzado un descenso de la natalidad, pues la cohorte menor de 10 años es menos numerosa que la de 10 a 19 años, aunque es posible que se trate de un subregistro de niños.

Gráfico 3. Pirámide de población de la ciudad de Cádiz, 1860

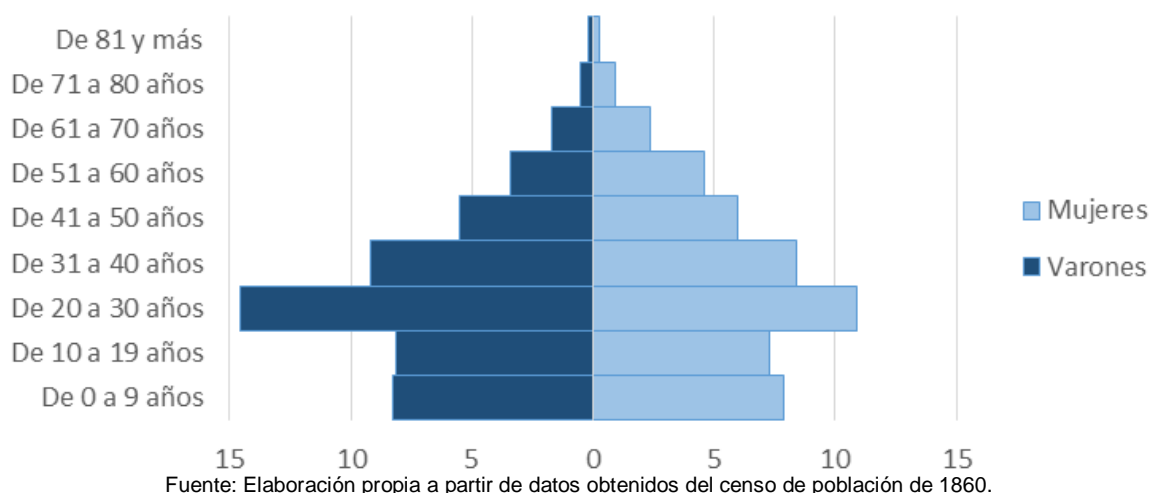
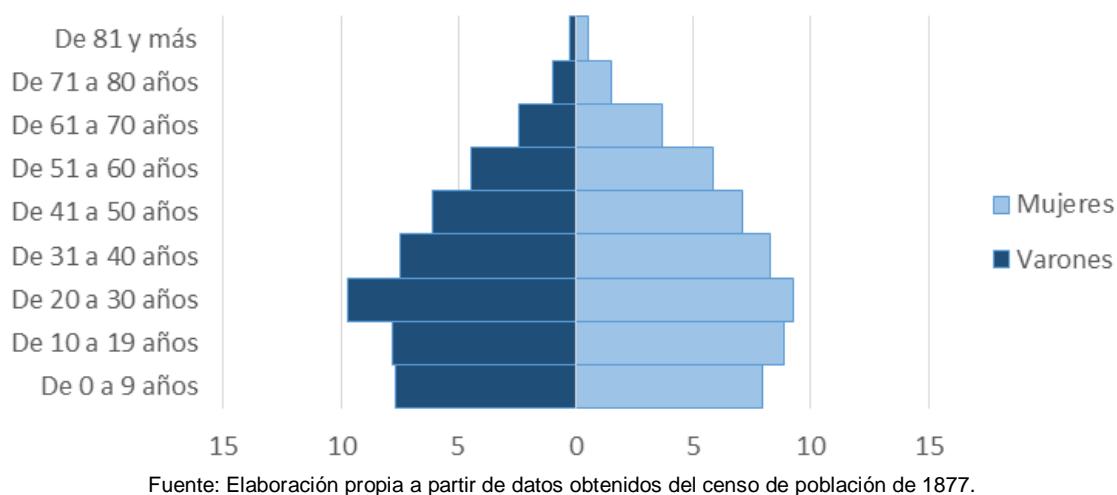


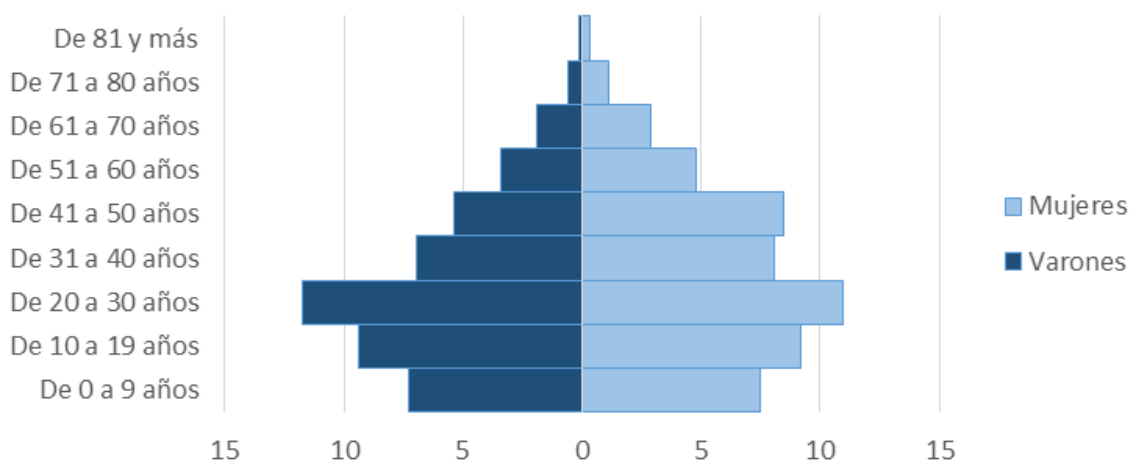
Gráfico 4. Pirámide de población de la ciudad de Cádiz, 1877



Ya en 1887 vuelve a destacar la cohorte de los 20 a los 30 años en ambos sexos que, como ya se mencionó en el caso del año 1860, podría estar motivado por causas muy diversas, sobre todo el registro de los embarcados en el puerto de Cádiz (gráfico 5). La población femenina seguía manteniendo su importancia sobre

el total; mientras que la esperanza de vida iba aumentando en el período objeto de estudio, siendo mayor en las mujeres que en los hombres. Sin embargo, su distribución por edades es bastante irregular; es posible que los fuertes incrementos en los grupos de edades de 10 hasta 30 años se deban en parte a la inmigración y en parte al deficiente registro de las edades (atracción hacia el 0), incrementando los grupos de 10, 20 y 30 años a costa del grupo de 0 a 9 años y, sobre todo, del grupo de 31 a 40 años.

Gráfico 5. Pirámide de población de la ciudad de Cádiz, 1887



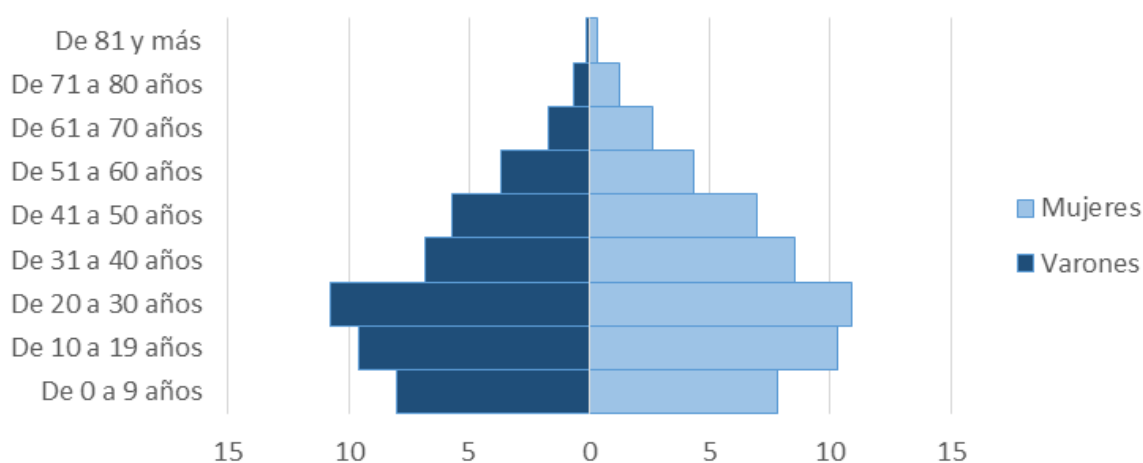
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del censo de población de 1887.

Por su parte, respecto a la pirámide de población de 1900 destaca un importante peso de la población joven sobre el total (gráfico 6). Sin embargo, no tenemos la información suficiente para confirmar que esto refleje un cierto progreso a finales del siglo XIX, ya que puede ser la realidad o bien estar motivado por una mejora en el registro de la información. El grupo de 20 a 30 años sigue destacando por la inclusión de los embarcados y tropas, en el caso de los hombres, y de la inmigración de mujeres para el servicio doméstico.

La pirámide poblacional de 1910 muestra signos de recuperación demográfica en Cádiz en la primera década del siglo XX (gráfico 7). Observando las pirámides anteriores puede decirse que hasta 1910 hay cierto estancamiento en la demografía gaditana, comenzando a apreciarse en los primeros años del siglo XX un crecimiento que puede ser señal de recuperación económica, en el caso de que vaya acompañado de otros factores. Al parecer hay menos deficiencias de registro de edades y de los grupos más sensibles al subregistro, pero también parece

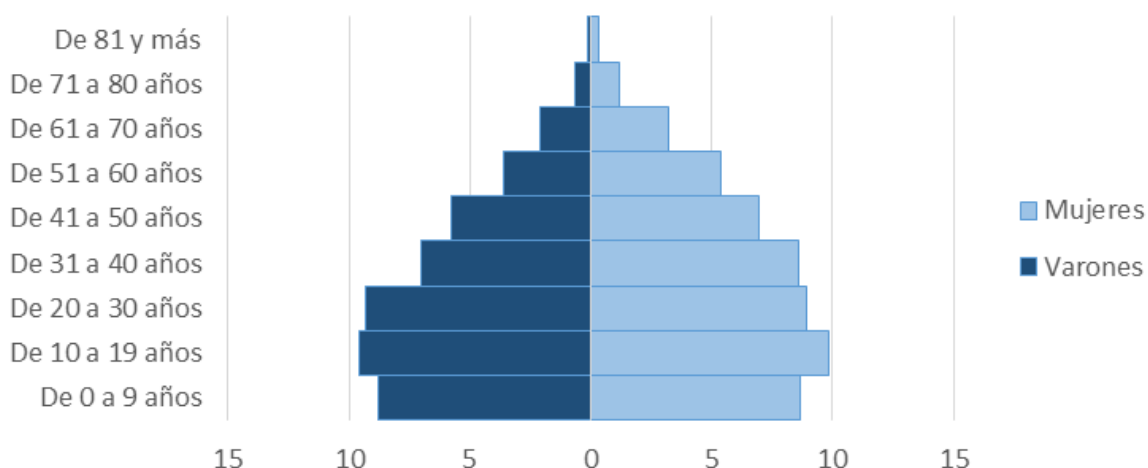
haberse subsanado la distorsión derivada del registro de embarcados y tropas en el grupo de 20 a 30 años en el caso de los hombres. Por su parte, las mujeres inmigrantes para el servicio doméstico, al parecer, han disminuido y/o se han concentrado en edades más jóvenes (10 a 19 años). Estos aspectos serían contradictorios con una posible recuperación económica (menos embarques, por tanto, menos comercio y menos inmigrantes, lo que conllevaría menos demanda de trabajo y menos prosperidad económica).

Gráfico 6. Pirámide de población de la ciudad de Cádiz, 1900



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del censo de población de 1900.

Gráfico 7. Pirámide de población de la ciudad de Cádiz, 1910

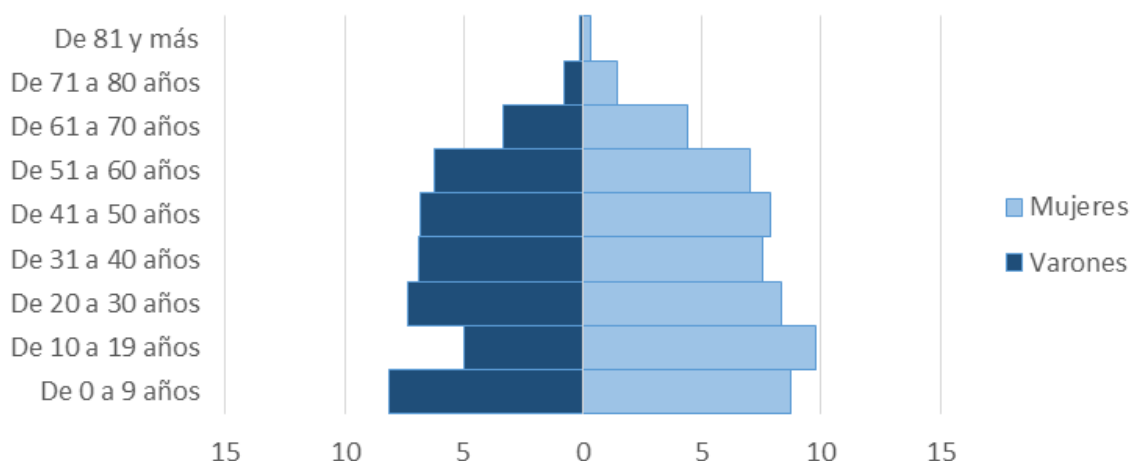


Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del censo de población de 1910.

Por su parte, en 1920 la mayor parte de la población estaba concentrada entre los 30 y los 60 años (gráfico 8). El peso de la población de mediana edad iba

siendo menor con el paso de los años, en beneficio de la población adulta–anciana, muestra de que la esperanza de vida de la población cada vez iba siendo mayor. Sin embargo, ésta seguía sin ser demasiado alta, al igual que ocurría a comienzos del período objeto de estudio, ya que sólo una pequeña parte de la población alcanzaba edades superiores a los 80 años.

Gráfico 8. Pirámide de población de la ciudad de Cádiz. 1920



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del censo de población de 1920.

Otro aspecto destacable es el predominio de las mujeres sobre la población masculina. El descenso apreciado entre los hombres de edades jóvenes puede deberse a la Guerra del Rif, ya que muchos de ellos formaron parte de las tropas españolas enviadas al frente y, al parecer, ya no los declaraban en la ciudad de embarque. Otro motivo del gran descenso en la cohorte de 10 a 19 años en los hombres puede ser un subregistro de niños y jóvenes, una mala declaración de las edades o bien una migración temporal para eludir el servicio militar. Respecto a las mujeres, es probable que el aumento en el porcentaje de jóvenes en las dos primeras décadas del siglo XX refleje un mayor número de mujeres ocupadas como empleadas domésticas.

En general, la tendencia seguida por la población joven durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX fue hacia un cierto incremento del peso sobre el total. En 1860, el 24% de la población de Cádiz tenía menos de 15 años. La participación de las mujeres jóvenes no distaba mucho de la de los varones, en ambos casos rondaba el 12%. En 1920, el 26,96% de la población tenía menos de 15 años, lo que supone un incremento de la población joven en torno al

3%, pero como se ha visto más arriba, es posible que estos datos adolezcan de un fuerte subregistro.

Por otro lado, la población de más edad multiplicó su peso por un factor cercano al 67% entre 1860 y 1920. En 1920, casi el 10% de la población de Cádiz tenía 65 años o más, mientras que en 1860 rondaba el 5,9% del total de la población. El envejecimiento de la población femenina es claramente superior, con una participación que se eleva hasta el 58,9% sobre el total de población anciana, debido a la mayor esperanza de vida de las mujeres.

Por último, para completar el análisis demográfico se ha realizado un estudio sobre el estado civil de la población⁹ (cuadro 5). Los resultados del análisis de la distribución de los gaditanos según su estado civil muestran que, al comienzo del período objeto de estudio, los solteros y los casados representan aproximadamente el mismo porcentaje de la población. En los últimos años del siglo XIX es el grupo de los casados el que constituye la mayoría, con el 43% del total poblacional, seguido muy de cerca por los solteros.

Los datos reflejan que a lo largo del período objeto de estudio los solteros y casados suponen un volumen similar en el total poblacional, sin diferencias destacables hasta el siglo XX. En 1900 son los solteros los que superan en aproximadamente en 7 puntos porcentuales a los casados. Es a partir de entonces cuando el grupo de los casados empieza a cobrar mayor importancia frente a los solteros, que ven disminuida su relevancia de forma contundente. Llama especialmente la atención el gran incremento experimentado por los casados a comienzos del siglo XX, quienes en 1920 superaban el 66% de la población. Por su parte, el porcentaje de población viuda sigue una tendencia decreciente a lo largo de todo el período de referencia y, aunque en 1910 sufre un leve incremento, cae hasta el 4,7% en 1920. Esto puede ser indicativo de un progresivo descenso de la mortalidad general, aunque no tenemos datos suficientes para corroborar dicha afirmación.

⁹ Se ha eliminado la población menor de 16 años del grupo de solteros, para intentar obtener unos datos más fieles a la realidad.

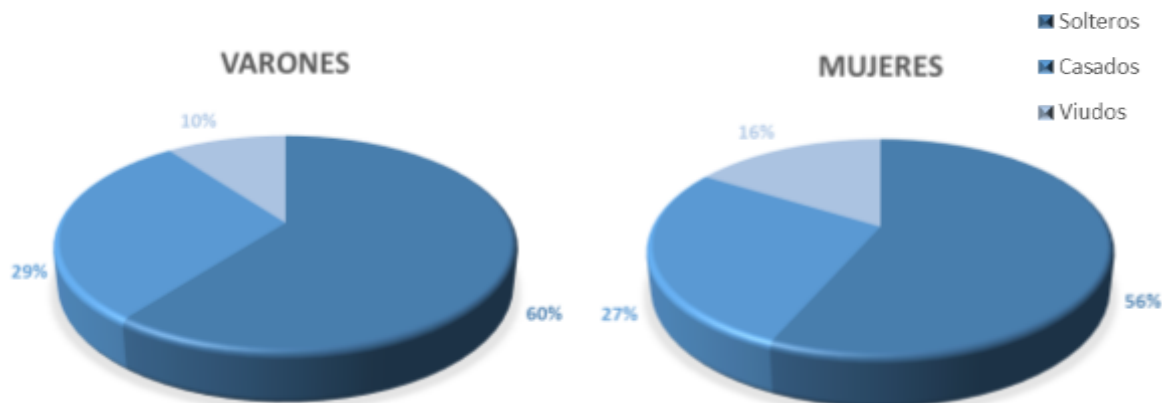
Cuadro 5. Porcentaje de población de 16 años y más en Cádiz según el estado civil, 1860-1920

	1860	1877	1887	1900	1910	1920
Solteros	45,5	42,3	41,7	46,2	40,4	28,7
Casados	37,2	42,4	42,1	39,7	43,0	66,2
Viudos	17,3	15,1	16,2	13,9	15,9	4,7
No consta	0,0	0,2	0,0	0,2	0,7	0,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de los censos de población.

Tras sintetizar las grandes líneas de la composición por estado civil, es interesante analizar si existen diferencias o contrastes significativos entre los comportamientos masculinos y femeninos. En el gráfico 9 se observa que la proporción de varones solteros supera a la de las mujeres a mediados del siglo XIX. Sin embargo, como contrapartida existe un importante desarrollo del grupo de las viudas, mientras que los porcentajes de población casada están bastante igualados entre hombres y mujeres. De esta forma, la población masculina supera a la femenina en todos los grupos, salvo en el de los viudos, en el que las mujeres suponen un 6% más que los varones.

Gráfico 9. Distribución por sexo según el estado civil, 1860

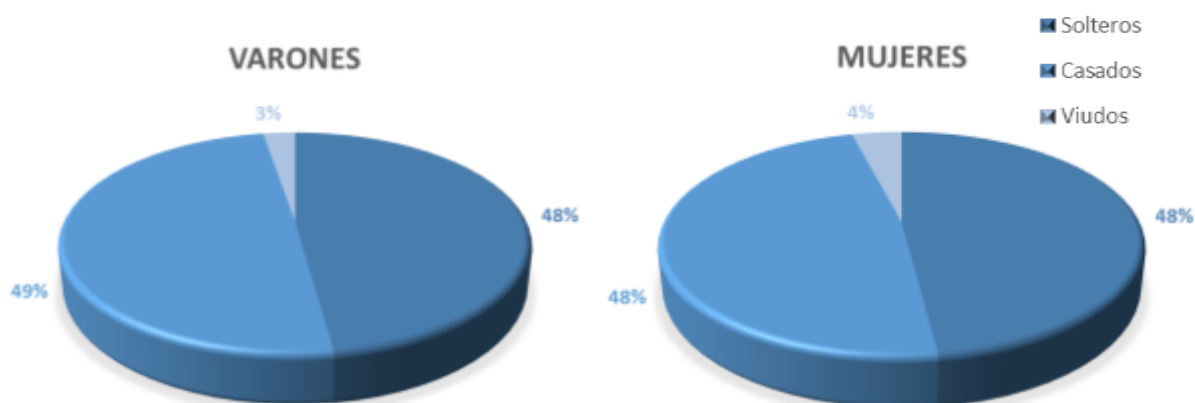


Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del censo de población de 1860.

Al final de la época objeto de estudio, el número de solteros ha disminuido tanto en la población masculina como en la femenina, alcanzando en ambos casos el 48% de los varones y mujeres, respectivamente (gráfico 10). Esa disminución ha sido compensada con un incremento en el porcentaje de la población casada, que tiende a igualarse también, con un 49% de los varones y un 48% de mujeres casadas. Así, las diferencias entre hombres y mujeres en el grupo de los solteros y

los casados desaparecen prácticamente. Por su parte, la población viuda también disminuye a lo largo del período y tiende asimismo a equipararse, suponiendo un 3% en los varones y un 4% en las mujeres. Por tanto, se puede decir que el rasgo característico a final de la época analizada es una distribución equitativa de la población por estado civil entre hombres y mujeres.

Gráfico 10. Distribución por sexo según el estado civil, 1920



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del censo de población de 1920.

CONCLUSIONES

La ciudad de Cádiz ha sido una ciudad eminentemente comercial durante toda su historia. La llegada de empresarios e innovadores extranjeros que establecieron sus negocios en Cádiz, la concesión de puerto franco, y el desarrollo de los medios de transportes y las comunicaciones propiciaron que la ciudad gozara de una etapa de expansión comercial e industrial hasta el último tercio del siglo XIX, cuando comenzó una etapa plagada de dificultades que se extendería hasta los primeros años del siglo XX.

En lo que a los indicadores demográficos respecta, a comienzos del período objeto de estudio se observó un brusco descenso de la población de hecho en Cádiz. A partir de 1877 empezó una etapa de muy lento crecimiento demográfico, pero de forma continuada. No obstante, el análisis demográfico realizado arroja discrepancias en los datos, lo que parece ocultar la realidad de la ciudad. El hecho de que Cádiz fuese un importante puerto de mar ha dificultado enormemente el conocimiento correcto de la población y su influencia en la marcha socioeconómica de la ciudad. A final de año, los embarcados se censaban en el puerto de donde

habían partido, por lo que la población de dicho puerto aumentaba considerablemente. Por otra parte, la probable existencia de un subregistro de la población joven y los niños también ha dificultado enormemente el análisis. Estas cuestiones pueden, por tanto, conducir a error, al adjudicarse a Cádiz cifras de población distintas de las reales. Por todo ello, no podemos concluir con total certeza que ese leve incremento de población observado en el análisis de los censos sea reflejo de la realidad de la época. Hay un leve aumento de la población en el período objeto de estudio, pero no es lo suficientemente elevado como para destacarlo como factor de crecimiento económico, ya que, al eliminar el efecto distorsionante, ese incremento poblacional es aún menor. Por tanto, se puede concluir que, tras el estudio demográfico de Cádiz a finales del siglo XIX, se observa cierto incremento poblacional, pero no poseemos los datos exactos y certeros para confirmar si ese incremento tuvo realmente lugar o si las cifras reales de población son distintas.

Sin embargo, en los primeros años del siglo XX comienzan a verse ciertos signos de recuperación, pues el estudio de la población gaditana da señales de crecimiento, al recoger los censos un incremento cada vez mayor de la población. Además, aumenta el peso de la población joven en el total poblacional en detrimento de la población anciana, que comienza a perder peso progresivamente. De esta forma, se refleja que la población va aumentando y el envejecimiento de la población cada vez es menor, muestra también del desarrollo y crecimiento que vivirá la ciudad en las primeras décadas del siglo XX.

Finalmente, con la realización del presente proyecto de investigación se ha logrado comprobar la incidencia de factores como la población en el desarrollo de la ciudad de Cádiz, demostrando que a finales del siglo XIX esos factores daban muestra del período de estancamiento vivido en la ciudad. Sin embargo, a comienzos del siglo XX dichos factores comienzan a mostrar signos de recuperación, señal de una nueva etapa de crecimiento que vivirá la ciudad en años venideros. Se refleja así también el comportamiento cíclico de la economía, ya que a una etapa de nulo crecimiento o estancamiento le seguirá un período de crecimiento y desarrollo económico en la capital gaditana. Así pues, podemos decir que en los últimos años del siglo XIX se asentaron las bases de la futura modernización, causante del crecimiento de la ciudad ya entrado el siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Histórico Municipal de Cádiz. *Censos de población* (1860, 1877, 1887, 1900, 1910 y 1920).

Cózar Navarro, M. C. (1998): *Ignacio Fernández de Castro y Cía., una empresa naviera gaditana*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz.

Fundación BBVA (2007): *Cuadernos Fundación BBVA, Serie Población nº 14, Andalucía*. Fundación BBVA e Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, Madrid.

García-Baquero González, A. (1972): *Comercio colonial y guerras revolucionarias. La decadencia económica de Cádiz a raíz de la emancipación americana*. Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla.

Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (2017): Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA). Disponible en: <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/index2.htm>. Consultado en 15 de septiembre de 2017 a las 18:00.

Instituto Nacional de Estadística (varios años). Disponible en: <http://www.ine.es>. Consultado en 13 de septiembre de 2017 a las 10:00.

Lomas Salmonte, F. J. et al. (2005): *Historia de Cádiz*. Sílex Ediciones, Madrid.

Millán Chivite, J. L. (1993): *Historia de Cádiz, Vol. IV. Cádiz siglo XX: del Cádiz hundido al Cádiz que resurge (1898 – 1979)*. Sílex Ediciones, Madrid.

Pérez Serrano, J. (1992): *Cádiz, la ciudad desnuda. Cambio económico y modelo demográfico en la formación de la Andalucía contemporánea*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz.

Pérez Serrano, J. (2006): "Crecimiento demográfico y modernización urbana en la Bahía de Cádiz (1850–1940)". En Beascochea Gangoiti, J. M., González Portilla, M. y Novo López, P. A. (eds.), *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*. Ed. Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 155-182.

Pérez Serrano, J. (2008): “Tendencias demográficas, proceso de urbanización y ecosistema humano en la Bahía de Cádiz de 1750 a 1950”. En *RAMPAS, Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, N. 10, pp. 445-463.

Ramos Santana, A. (1987): “La confusa demografía gaditana del siglo XIX (1800-1875)”. En *Anales de la Universidad de Cádiz*, N. 3/4, pp. 251-262.

Ramos Santana, A. (1992): *Historia de Cádiz, Vol. III. Cádiz en el siglo XIX. De ciudad soberana a capital de provincia*. Sílex Ediciones, Madrid.

Sánchez Albornoz, N. (1970): “Cádiz, capital revolucionaria en la encrucijada económica”. En Lida, C. E. y Zavala, I. M., *La Revolución de 1868: Historia, Pensamiento, Literatura*. Las Américas Publishing Company, Nueva York, pp. 80-108.

Simpson, J. (1985): “La producción de vinos en Jerez de la Frontera, 1850–1900”. En Martín Aceña, P. y Prados de la Escosura, L. (eds.), *La nueva historia económica en España*. Ed. Tecnos, Madrid, pp. 166-191.